

ZVI GRILICHES

(1930 – 1999)

Sabemos que el ruso Nikolai Dmitrievich Kantorovich y el rumano Mihail Manoilescu fallecieron, pero con certeza no sabemos cuando (¿el primero en 1931, el segundo en 1950?), porque ambos fueron internados, en un campo de concentración y una prisión respectivamente. A la luz de estos casos, el lituano Griliches tuvo más suerte.

Así relató su niñez y juventud, en una entrevista realizada 4 meses antes de fallecer: “Mi mundo cambió cuando tenía 10 años. Los rusos invadieron Lituania en 1940, y nacionalizaron la fábrica de cigarrillos de la familia de mi madre. En junio de 1941 llegaron los alemanes. Un par de meses después fuimos encerrados en un gueto, donde pasamos 3 años (los 2 primeros los pasé vagando, el último trabajando en una fábrica). Cuando nos evacuaron, quedábamos 8.000 de los 30.000 iniciales. Un día nos cargaron en vagones de hacienda. En Stutthof separaron a los hombres de las mujeres. Fue la última vez que ví a mi madre. Fuimos a parar a una porción de Dachau, a trabajar en la construcción de una fábrica. Mi padre falleció en enero de 1945, víctima del hambre y la diarrea... Después de la liberación viví un año en Munich con un tío que también había sobrevivido. Quería ir a Palestina. Me subí a un barco ilegal, y terminé en un orfanato en Chipre, llegando a Palestina en setiembre de 1947. Trabajé en un kibutz, después de lo cual traté en un semestre de compensar los 10 años de escuela que me había perdido... Terminé yendo a la Universidad Hebrea de Jerusalén. Como no había estudios en agricultura estudié... historia” (Krueger y Taylor, 2000). ¡Y cada tanto encuentro gente que me dice que no pudo hacer lo que deseaba, porque no se le dieron las circunstancias!

Master of Arts en economía agrícola en la Universidad de Berkeley, 1953 y doctor en economía por la universidad de Chicago en 1957, Griliches fue profesor en Chicago entre 1956 y 1959 y entre 1960 y 1969, y en Harvard a partir de 1969. Además de lo cual se desempeñó como profesor visitante en la Universidad Católica de Chile, en la Escuela de Economía de Holanda, en la Universidad Hebrea de Jerusalén y en el MIT.

“De Berkeley recuerdo particularmente a George Kuznets (hermano de Simón), Yair Mundlak, John Kenneth Galbraith y Robert Dorfman; de Chicago Ted Schultz y Al Harberger. Los buenos profesores son aquellos que inspiran a sus estudiantes, los interesan, pero no los abruma con la sensación de que tienen todas las respuestas y que no queda nada por hacer...

En 1969 pasé de Chicago a Harvard por 2 razones, una de empuje y otra de arrastre. Si rechazaba la oferta, me hubiera tenido que quedar en Chicago por el resto de mi vida, cosa que no quería; además tengo un hijo levemente retardado, y en Boston había educación especializada razonable. Pero extrañé Chicago muchísimo” (Krueger y Taylor, 2000).

En 1965 ganó la medalla John Bates Clark, y en 1993 presidió la Asociación Americana de Economía.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Griliches? “Su producción se puede clasificar en 5 campos principales: 1) cambio tecnológico, difusión, investigación y desarrollo y patentes (el cambio tecnológico es en sí mismo un fenómeno económico, porque no cae del Cielo sino que es producido); 2) índices ‘hedónicos’ de precios y cantidades (para tener en cuenta los bienes nuevos y los cambios en las calidades); 3) funciones de producción y medida de la productividad total; 4) variables no observadas y latentes (particularmente años de escolaridad y destrezas laborales); y 5) otros trabajos econométricos, particularmente desfasajes distribuidos” (Nerlove, 1999).

“Fue un economista aplicado (en el sentido de empírico) en el mejor sentido de la palabra, probablemente el mejor de su generación... Desde el comienzo mismo de su carrera se obsesionó con el deseo de entender y cambiar al mundo real... Su contribución principal consistió en hacer entendible el crecimiento de la productividad en el contexto del crecimiento económico general... Para mí Griliches, junto con Dale Welsch y Jorgenson, son los padres de la moderna contabilidad del crecimiento (por Griliches y Jorgenson, publicado en 1967)” (Nerlove, 1999).

“En los 20 últimos años me interesé en genealogía, lo cual no sorprende dada mi historia familiar. También en grabados, porque algunos Griliches se destacaron en esa profesión. A través del grabado me puse a coleccionar Griliches” (Krueger y Taylor, 2000).

Blaug, M. (1999): “Griliches, Zvi”, Who’s who in economics, Edward Elgar.

Griliches, Z. (1994): “Productivity, R&D and the data constraint”, American Economic Review, 84, 1, marzo.

Griliches, Z. y Jorgenson, D. W. (1967): “The explanation of productivity change”, Review of economic studies, 34, 3.

Krueger, A. B. y Taylor, T. (2000): “An interview with Zvi Griliches”, Journal of Economic Perspectives, 14, 2, primavera.

Nerlove, M. (1999): “Zvi Griliches: a critical appreciation”, www.erec.umd.edu/mnerlove/mnerlove.htm, noviembre.

TRYGVE HAAVELMO

(1911 - 1999)

Noruego, Haavelmo estudió en la Universidad de Oslo.

En 1933 comenzó a trabajar como asistente de Ragnar Frisch en su nuevo Instituto de Economía. La Segunda Guerra Mundial le impidió dejar Estados Unidos. “Tuve la suerte de estar de visita en Estados Unidos en 1939, a raíz de una beca, y también tuve la suerte de trabajar en la Comisión Cowles”, expresó en su conferencia Nobel (Haavelmo, 1997).

Retornó a Noruega en 1947, enseñando en la Universidad de Oslo desde 1948 hasta que se retiró en 1979, continuando como profesor emérito.

En 1989 recibió el premio Nobel en economía, por lo que había escrito cuando vivió en Estados Unidos.

Tímido, afecto a la pesca, el esquí y el ajedrez, Haavelmo “era un hombre práctico, que tomaba la caja de herramientas cada vez que su Harley Davidson, su auto o su radio se rompían... Visitar su oficina en la universidad era toda una experiencia. La conversación siempre se iba para lugares inesperados. Pipa en mano, Haavelmo era el que más hablaba, en una suerte de clase privada que no era fácil interrumpir. Otras veces iba a la oficina de otro profesor, y luego de golpear en la puerta y asegurarse que no interrumpía, comenzaba a desarrollar una idea. El propósito de la visita nunca quedaba en claro” (Christiansen y Rodseth, 2000).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Haavelmo? Principalmente, por sus aportes a la econometría. “El trabajo de Haavelmo marca el fin de los años formativos de la econometría, y el comienzo del período de maduración” (Morgan, 1990).

“Académico en buena medida autodidacta, a Haavelmo le gustaba seguir sus propias sendas más que elaborar sobre los trabajos de los otros... Nunca dejó de hacerse preguntas, lo cual tiene que haber sido una fuerza importante en sus investigaciones... Su mentalidad crítica

y original le llevó a cuestionarse la sabiduría convencional de su tiempo” (Christiansen y Rodseth, 2000). “Una vez puestas en su excepcionalmente claro y directo estilo, la mayoría de las cosas que dijo Haavelmo parecen obvias” (Nerlove, 1990).

Escribió 6 libros, los 2 primeros en inglés, los restantes en noruego. “Después de 1960 publicó muy poco en inglés, y sólo a pedido. Fuera de Escandinavia la impresión que se había desarrollado es que se había retirado de la investigación. No es así, sólo que publicó en noruego” (Christiansen y Rodseth, 2000). “Si hubiera sido por Haavelmo, hubiera publicado menos todavía. El editor de una revista especializada que se publica en Noruega fue un día llamado a la oficina de Leif Johansen, uno de los alumnos favoritos de Haavelmo, para decirle que éste había escrito ‘algo muy interesante’, y que ‘usted debería contactarse con él y convencerlo de que lo publicara’” (Moene y Rodseth, 1991).

Econometría. “Antes de Haavelmo no había un esquema conceptual único para formular, analizar y resolver problemas econométricos”, afirmó el Comité Nobel al otorgarle el galardón. Además de Frisch, Haavelmo también aprendió de Jerzy Neyman y Abraham Wald.

“La publicación de ‘El enfoque probabilístico en econometría’ [*Econometrica*, 1944, en base a su tesis doctoral, aprobada en Harvard en 1941] generó una revolución probabilística” (Morgan, 1990). “Sus principales contribuciones fueron el desarrollo de la teoría de ecuaciones simultáneas, el desarrollo de métodos de identificación en ecuaciones que incluían el término de error, y el uso sistemático de la teoría de las probabilidades, como base para desarrollar las propiedades de los estimadores econométricos” (Heckman, 1992).

“Los primeros econometristas, aunque utilizaron métodos estadísticos, creían que la teoría de las probabilidades no era aplicable a los datos económicos... A comienzos del siglo XX los economistas aplicados creían que el comportamiento económico se regía por leyes reales y constantes, que estaban esperando ser descubiertas por los economistas” (Morgan, 1990). Por el contrario, “Haavelmo planteó que no es razonable pedirle a los economistas que expliquen ‘de manera completa’ las decisiones humanas, sobre la base de supuestos necesariamente simplificados. Por eso las explicaciones tienen que ser acompañadas por un término estocástico, que capture diferentes clases de ‘disturbancias’”, afirmó el Comité Nobel.

“La consecuencia más inmediata, y probablemente más importante, del trabajo inicial de Haavelmo, fue la influencia que ejerció sobre la Comisión Cowles, que entonces funcionaba en la Universidad de Chicago... A fines de la década de 1940 las ideas de Haavelmo eran generalmente aceptadas en econometría” (Morgan, 1990). Esto es discutible. “El aporte de Haavelmo a la teoría econométrica es fundamental. Pero el impacto de su programa de investigación sobre la econometría aplicada fue muy exagerado por Morgan (1990)... Medido por la influencia sobre el trabajo empírico en micro y macroeconomía, el aporte de Haavelmo es mucho menos claro... Su programa de investigación está lejos de haber sido aceptado fuera de los libros de texto de econometría” (Heckman, 1992).

Economía. Luego de su regreso a Noruega dejó la econometría y se concentró en economía. “¿Por qué? Lo explicó en la conferencia presidencial de la Sociedad Econométrica, pronunciada en 1957. ‘La teoría necesitaba urgentemente ser mejorada. Además, en Oslo, era más necesario como profesor de economía que de econometría’” (Moene y Rodseth, 1991).

La literatura especializada le da crédito a Haavelmo por algo que no descubrió, sino que formalizó, y en cambio no le reconoce algunos hallazgos importantes. En efecto, “en 1945 publicó un artículo sobre el multiplicador del presupuesto balanceado, que la literatura económica denomina ‘el teorema de Haavelmo’. De las referencias bibliográficas incluidas en dicho trabajo [en particular, Wallich, 1944] queda claro que el teorema ya era conocido, de manera que el aporte de Haavelmo consistió en formalizarlo” (Moene y Rodseth, 1991).

Por otra parte, “la crítica de Lucas es un caso especial de la crítica de Haavelmo, a la elaboración de simulaciones de política en base a relaciones causales que no tienen cierto nivel de autonomía... Haavelmo merece ser recordado por su insistencia de que uno debe buscar relaciones causales con el mayor grado posible de autonomía” (Moene y Rodseth, 1991). Al mismo tiempo, “en Estudio en la teoría de la evolución económica desarrolló un modelo neoclásico de crecimiento de un sector, por el cual la profesión le da crédito a Solow y a Swan, quienes publicaron sus trabajos un par de años después” (Nerlove, 1990).

“En 1960 vio la luz Un estudio sobre la teoría de la inversión, un tratado escrito en el viejo estilo. La idea principal era atacar la función keynesiana de inversión, reemplazándola por la cantidad óptima de capital de una empresa, y una función que explica cómo dicha empresa pasa de la cantidad actual a la óptima, a lo largo del tiempo” (Moene y Rodseth, 1991). En otros términos, la función de inversión debe derivarse de la diferencia entre los stocks actual y óptimo de capital, y costos crecientes de producción de bienes de inversión.

Profesor. “Muy activo como profesor” (Sandmo, 1987), “se dice que en un momento la mayoría de los secretarios permanentes en los ministerios noruegos, habían sido alumnos suyos... En el departamento de economía de la Universidad de Oslo era el profesor de los profesores, pero no creó una tradición o una ‘escuela’ (Christiansen y Rodseth, 2000). “Cuando se anunció que había ganado el premio Nobel, Haavelmo era completamente desconocido para el público en general en su propio país. Pero había ejercido una enorme influencia, porque había sido el principal profesor de 2 generaciones de alumnos... Como profesor era único. Nunca repetía sus clases, sino que las renovaba semestre a semestre. Las clases eran normalmente grabadas por algunos estudiantes, revisadas por Haavelmo y publicadas” (Moene y Rodseth, 1991).

Christiansen, V. y Rodseth, A. (2000): "In memoriam: Trygve Haavelmo, 1911-1999", Scandinavian Journal of Economics, 102, 2.

Haavelmo, T. (1997): "Econometrics and the welfare state", American Economic Review, 87, 6, diciembre.

Heckman, J. J. (1992): "Haavelmo and the birth of modern econometrics", Journal of Economic Literature, 30, 2, junio.

Moene, K. O. Y Rodseth, A. (1991): "Nobel laureate: Trygve Haavelmo", Journal of Economic Perspectives, 5, 3, verano.

Morgan, M. S. (1990): The history of econometric ideas, Cambridge University Press.

Nerlove, M. (1990): "Trygve Haavelmo: a critical appreciation", Scandinavian Journal of Economics, 92, 1.

Sandmo, A. (1987): "Haavelmo, Trygve", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

JOHN CHARLES HARSANYI

(1920 - 2000)

Quien vivió "interesado en los aspectos teóricos de los juegos, pero no juega" (Kandel, 1995), nació en Budapest, Hungría. "Mis padres eran dueños de una farmacia, lo que nos daba un buen pasar" (Harsanyi, 1995). Fue hijo único.

Hizo su educación secundaria en la Lutheran Gymnasium (a pesar de no ser luterano), una de las mejores escuelas, a la que también asistió John von Neumann. En 1937, año en que se recibió, ganó el primer premio de matemáticas en una competencia nacional de escuelas secundarias.

"Comencé estudiando farmacia, siguiendo el deseo de mis padres. Además, los estudiantes de farmacia podían obtener diferimiento del servicio militar. Siendo de origen judío, hacer el servicio militar hubiera implicado enrolarme en una unidad de trabajos forzados, en el ejército húngaro... Estuve en una de dichas unidades entre marzo de 1944, cuando los nazis ocuparon Hungría, y noviembre de dicho año. En noviembre los nazis decidieron deportar mi unidad a un campo de concentración austríaco, donde la mayoría de mis camaradas eventualmente perecieron. Tuve suerte al escaparme en una estación ferroviaria de Budapest, justo antes de que partiera el tren... Entre noviembre de 1944 y medianos de enero de 1945 los padres jesuitas me escondieron en su monasterio, lo que probablemente me salvó la vida" (Harsanyi, 1995 y 1997).

"Después de la guerra estudié filosofía y sociología, obteniendo un doctorado en la Universidad de Budapest en junio de 1947. Ahí conocí a Anne Klauber, estudiante de psicología, quien luego sería mi esposa... Comencé a trabajar en el Instituto Universitario de Sociología, pero en junio de 1948 tuve que renunciar por mi oposición al marxismo. En abril de 1950 dejé Hungría, rumbo a Australia" (Harsanyi, 1995).

"Como mi inglés no era bueno y mis estudios universitarios húngaros no fueron reconocidos en Australia, durante 3 años trabajé en fábricas, estudiando de noche en la Universidad de Sidney, donde obtuve un Master of Arts a fines de 1953... Entonces conseguí un puesto en la Universidad de Queensland, en Brisbane. Un par de años más tarde, gracias a una beca Rockefeller, pase 2 años en la Universidad de Stanford, donde me doctoré en

economía. Tuve la suerte de que Kenneth Arrow fuera mi tutor y director de tesis” (Harsanyi, 1995).

“Regresé a Australia, pero por poco tiempo. En 1961, gracias a Arrow y a James Tobin, fui nombrado profesor de economía en la Wayne State University, en Detroit. A partir de 1964, hasta que me retiré en 1990, enseñé en la Universidad de Berkeley, en California” (Harsanyi, 1995).

Visitó Buenos Aires en 1995, invitado por el Banco Patricios (Kandel, 1995).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Harsanyi? Por su aporte a la teoría de los juegos no cooperativos. “Me acerqué a la economía por la elegancia y el poder analítico de la teoría económica. Pero pronto me dí cuenta que dicho poder podía aumentar significativamente vía innovaciones teóricas basadas en la moderna teoría de la decisión y en la teoría de los juegos” (Harsanyi, en Blaug, 1999). “Mi interés en esta última comenzó al leer los 4 brillantes trabajos de Nash, publicados entre 1950 y 1953” (Harsanyi, 1995).

“Las 3 ideas más importantes en la teoría de los juegos no cooperativos son las de equilibrio, información asimétrica y credibilidad. Gracias a las contribuciones de John Nash, Harsanyi y Reinhard Selten, respectivamente” (Gul, 1997), quienes en 1994 recibieron conjuntamente el premio Nobel en economía.

“Distingamos entre juegos con información completa e incompleta, y también entre juegos con información perfecta e imperfecta. La primera diferenciación tiene que ver con la estructura matemática básica del juego, la segunda con la información que posee cada uno de los jugadores (el ajedrez es un juego de información perfecta, el truco es un juego de información imperfecta)” (Harsanyi, 1995).

“Motivado por problemas de control de armas, Harsanyi propuso un enfoque bayesiano al análisis de los juegos con información incompleta (el enfoque bayesiano requiere que todas las incertidumbres sean explicitadas y cuantificadas)... Mostró como los juegos con información incompleta pueden ser transformados en juegos con información completa pero imperfecta, posibilitando el análisis de importantes clases de juegos y generando el fundamento teórico para la `economía de la información’” (van Damme y Welbull, 1995). “En 1967 Harsanyi publicó la primera de una serie de 3 monografías, tituladas `Juegos de información incompleta, jugados por jugadores bayesianos’, proveyendo el vocabulario y las herramientas para estudiar los problemas de información asimétrica” (Gul, 1997).

“A comienzos de octubre [de 1961] Nash participó en una conferencia celebrada en Princeton que terminó siendo histórica. Organizada por Oskar Morgenstern, y en la que participó virtualmente toda la comunidad dedicada a teoría de juegos, se convirtió en una celebración de la teoría de los juegos cooperativos. Hubo muy poca mención a los juegos no cooperativos, a pesar de que Nash, Harsanyi y Selten estaban presentes. Fue la primera vez que se vieron personalmente, y no se verían más hasta que un cuarto de siglo más tarde compartieron el premio Nobel... El debate en el comité Nobel fue particularmente intenso.

Assar Lindbeck propuso que lo compartieran Nash, Harsanyi y Selten, y entonces el debate se puso muy desagradable” (Nasar, 1998). Al parecer, no fue juego.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

González Blasco, J. (1996): Los premios Nobel en economía, Universidad de Granada.

Gul, F. (1997): “A Nobel prize for game theorists: the contributions of Harsanyi, Nash y Selten”, Journal of Economic Perspectives, 11, 3, verano.

Harsanyi, J. C. (1995): "Games with incomplete information", American Economic Review, 85, 3, junio.

Harsanyi, J. C. (1997): “Autobiography”, en Persson, T., ed.: Nobel lectures. Economic Sciences, 1991-1995, World Scientific.

Kandel, P. (1995): "La vida es juego", Clarín, 26 de marzo.

Nasar, S. (1998): A beautiful mind (biografía de John Nash), Faber and Faber.

van Damme, E. Y Weibull, J. W. (1995): “Equilibrium in strategic interaction: the contributions of John C. Harsanyi, John F. Nash and Reinhard Selten”, Scandinavian Journal of Economics, 97, 1.

URSULA KATHLEEN HICKS

(1896 - 1985)

¿En qué se parecen “los Robinson” y “los Hicks”? En que en ambos casos los 2 integrantes del matrimonio eran economistas (Edward Austin Gossag y Joan Violet, en el caso de los Robinson, John Richard y Ursula Kathleen, en el de los Hicks). ¿Y en que se diferencian? En que si bien los 4 fueron talentosos, en el caso de los Robinson la profesión se acuerda más de ella que de él, en el de los Hicks ocurre todo lo contrario.

Irlandesa, Ursula se especializó en finanzas públicas.

Enseñó e investigó en la London School of Economics, University of Liverpool y Oxford University (“tuvo gran influencia como profesora”. Peacock, 1987). También integró comisiones asesoras en materia impositiva en el Caribe, India y Africa. Además, junto con Abba Lerner y Paul Sweezy, fundó el Review of economic studies, del cual fue editora entre 1933 y 1961.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Ursula Hicks? Según Peacock (1987) sus contribuciones principales fueron 3.

Primero, en Hicks (1946) cuestionó la utilidad de dividir a los impuestos en directos e indirectos, privilegiando en cambio la distinción entre impuestos a los ingresos y a los gastos. El referido cuestionamiento le surgió al plantear el análisis de incidencia impositiva, que ignora quién tiene que abonar un impuesto desde el punto de vista legal, para identificar sobre quien recae; segundo, junto con su marido, introdujo coherencia en el planteo de los objetivos fiscales de los gobiernos, y en el diseño de las instituciones necesarias para lograrlos; y tercero, trabajó en la cuestión del federalismo fiscal, particularmente en los países en vías de desarrollo.

Hicks, U. K. (1946): “The terminology of tax analysis”, Economic Journal, 56, marzo.

Peacock, A. (1987): "Hicks, Ursula Kathleen", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

STEPHEN HERBERT HYMER

(1934 - 1974)

¿En qué se parecen Frank Knight, Don Patinkin, Mancur Olson y Stephen Hymer? En que se inmortalizaron principalmente por sus tesis doctorales.

Hymer nació en Canadá. Su papá fue un pequeño comerciante, su madre la tenedora de libros del negocio. "Su percepción del capitalismo le viene del origen familiar" (Pitelis, 1992).

Comenzó sus estudios en Mc Gill University y los completó en el MIT. Luego de graduarse trabajó en Ghana durante varios años, y volvió a Estados Unidos, donde enseñó en Yale entre 1964 y 1970.

Cuando a fines de la década de 1960 Hymer hizo 'fé pública de marxismo', Yale no le ofreció una cátedra estable. Entonces se fue a la New School for Social Research de Nueva York.

Falleció en un accidente automovilístico, volviendo de unas vacaciones, cuando todavía no había cumplido los 40 años.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Hymer? Porque es "la figura indiscutida en la teoría de la empresa transnacional o multinacional" (Pitelis, 1992).

"Su tesis doctoral, titulada Las operaciones internacionales de las empresas nacionales, es probablemente la más citada. No se la quisieron publicar hasta 1976, 2 años después de su fallecimiento" (Pitelis, 1992).

Sus 11 mejores trabajos fueron reunidos en La corporación multinacional: un enfoque radical. Trabajos de S. H. Hymer (Cambridge University Press, 1979).

En la reunión celebrada en Dallas a fines de 1984, la Asociación Americana de Economía dedicó una sesión especial en honor de Hymer, titulada "el primer cuarto de siglo de la teoría de la inversión extranjera directa". En dicha sesión presentaron trabajos Dunning y Rugman, Lecraw y Teece. En sus palabras: "La gran contribución de la tesis de Hymer fue escapar del corset de la teoría neoclásica del comercio y las finanzas, y trasladar el análisis de la empresa multinacional a la teoría de la organización industrial. La magnitud de su aporte aparece claramente cuando se le presta atención a cómo se analizaba la cuestión hace 25 años... Simplemente no existía ningún análisis específico de la inversión extranjera directa... Para Hymer la empresa multinacional es un subproducto de las imperfecciones de los mercados, que ellas explotan en su propio provecho... A pesar de su heterodoxia, la tesis de Hymer se desarrolló dentro de líneas convencionales, sin depender de argumentos tipo 'dependencia'" (Dunning y Rugman, 1985).

"Hasta Hymer los economistas veían a la empresa multinacional simplemente como una arbitrajista de capital... Hymer mostró que algunas realidades de las empresas multinacionales contradecían los pronósticos neoclásicos, por ejemplo, en los países en los que se instalaban utilizaban capital de dichos países... La tesis de Hymer generó muchos artículos y libros, pero como dijo Kindleberger no es mucho lo que de dicha literatura no se puede encontrar en Hymer" (Teece, 1985).

"También se ocupó intensamente de los problemas de los países en vías de desarrollo... La evolución, por el momento, no parece estar desarrollándose según las líneas sugeridas por Hymer" (Lecraw, 1985).

"Aunque menos conocidas, Hymer también realizó contribuciones importantes al análisis moderno y riguroso de la economía política marxista" (Gordon, 1987).

Dunning, J. H. y Rugman, A. M. (1985): "The influence of Hymer's dissertation on the theory of foreign direct investment", American Economic Review, 75, 2, mayo.

Gordon, D. M. (1987): "Hymer, Steven Herbert", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Lecraw, D. J. (1985): "Hymer and public policy in LDCs", American Economic Review, 75, 2, mayo.

Pitelis, C. N. (1992): "Stephen Herbert Hymer", en: Arestis, P. y Sawyer, M., eds: A biographical dictionary of dissenting economists, Edward Elgar.

Teece, D. J. (1985): "Multinational enterprise, internal governance and industrial organization", American Economic Review, 75, 2, mayo.

ACHYLLE NICOLAS ISNARD

(1749 - 1803)

Ingeniero y economista, nada sabemos sobre el francés Isnard y su familia, excepto que tenía un devoto hermano, "J. L. Isnard", abogado y juez, quien más de una vez tuvo que interceder por él.

A los 17 años ingresó en la Ecole des Ponts et Chausseés, institución donde se enseñaba economía política, y además le inyectaba a sus estudiantes fuertes dosis de matemáticas y estadística.

"Modesto y poco paciente, Isnard era demasiado orgulloso para enredarse en las acostumbradas intrigas tan necesarias para avanzar en cualquier época, y era demasiado transparente para disimular su desprecio frente a la ignorancia y pretensión de sus superiores (tuvo que jurar fidelidad a la república, a pesar de ser un conocido partidario de la monarquía). Por consiguiente nunca pudo escalar dentro de la administración francesa" (Jaffe, 1969).

Enviudó joven, quedando a exclusivo cargo de 3 hijos. Cuando falleció a los 54 años, su hermano se hizo cargo de los niños.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Isnard? "Porque fue el primer escritor que intentó una definición matemática y una prueba matemática del equilibrio [general] económico" (Hebert, 1987). "Isnard no fue solamente un precursor de Walras, sino un progenitor directo" (Jaffe, 1969).

"El Tratado sobre la riqueza [publicado de manera anónima, cuando contaba 32 años] es una de las contribuciones más importantes en la historia del desarrollo de la economía matemática" (Theocharis, 1983).

"Su trabajo merece ocupar una posición de preeminencia en la historia del pensamiento económico. Pero esto llegó mucho tiempo después, porque Isnard fue un brillante pionero que

escribió muy adelantado a su tiempo, como muchos otros semi-trágicos héroes del análisis económico, como Cournot y Gossen" (Hebert, 1987).

Su falta de reconocimiento se debe en parte al hecho de que "la contribución matemática de Isnard está enterrada en 25 páginas, dentro de un texto de 665 lleno de prosa tediosa, difusa y ampulosa. Es muy fácil no encontrar las 25 páginas, hojeando el libro. Además, el álgebra de Isnard es tan ampulosa como su prosa... Por consiguiente lo que hay que hacer no es leer a Isnard, sino extraer su coherente argumentación analítica" (Jaffe, 1969).

"Schumpeter lo subestimó (él siempre estaba dispuesto a hablar de manera entusiasta de cualquiera cuyo enfoque se aproximara a su ideal, realizado por Walras), por falta de información. Ni siquiera pudo ubicar sus fechas de nacimiento y fallecimiento... Isnard fue rescatado, aunque no comprendido totalmente, en una tesis doctoral escrita por Louis Renevier, y publicada en Poitiers en 1909" (Jaffe, 1969).

"Walras conoció el Tratado sobre la riqueza de Isnard al comienzo de su carrera, y tenía un ejemplar del libro en su biblioteca... ¿Por qué no le reconoció méritos en su propia obra? Porque Walras era excesivamente tacaño en sus reconocimientos hacia los demás, excepto en el caso de su padre. Cuando citaba a sus contemporáneos, era normalmente para refutarlos... Este comentario no le quita méritos a la obra de Walras, porque ningún descubrimiento teórico comienza de cero" (Jaffe, 1969).

"Joseph Lang, un oscuro alemán cuyo principal trabajo fue publicado en Rusia en 1811, es el primer macroeconomista matemático real. Lang perfeccionó el trabajo de Isnard, agregando los bienes por categoría e incorporando el dinero. El trabajo de Lang es [también] totalmente desconocido" (Theocharis, 1958).

Hebert, R. F. (1987): "Isnard, Achille Nicolas", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Jaffe, W. (1969): "A. N. Isnard, progenitor of the walrasian general equilibrium model", History of Political Economy, 1, 1, primavera.

Theocharis, R. D. (1958): "Joseph Lang and macroeconomics", Economica, 25, noviembre.

Theocharis, R. D. (1983): Early developments in mathematical economics, Macmillan, Londres.

HENRY CHARLES FLEEMING JENKIN

(1833 - 1885)

"Uno de los intelectuales gigantes de la época victoriana" (Brownlie y Lloyd Prichard, 1963), hijo de comandante en la marina británica y madre novelista, el inglés Jenkin fue un distinguido ingeniero, inventor (patentó 35 inventos), además de... economista.

Estudió en la Academia de Edinburgo. Por razones económicas, en 1846 sus padres migraron a Francia primero, y 2 años más tarde a Italia, regresando a Inglaterra en 1851, donde trabajó como aprendiz en la fábrica Fairbairn.

En 1859 se asoció con William Thomson, con quien colaboró durante varios años. Hasta 1873 se ocupó del tendido de cables telegráficos submarinos. En 1868 obtuvo una cátedra de Ingeniería en la Universidad de Edinburgo ("fue en esta ciudad que comenzó sus trabajos en economía". Brownlie y Lloyd Prichard, 1963).

"Los últimos años de su vida los pasó trabajando en un sistema eléctrico de transporte denominado por el telpherage, mediante el cual buscaba interconectar todos los medios de transporte a través de la electricidad... El 12 de junio de 1885 murió, luego de una operación insignificante en uno de sus pies" (Brownlie y Lloyd Prichard, 1963).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Jenkin? "Entre 1868 y 1872 publicó 3 escritos económicos cuya calidad teórica y valor práctico le hicieron ganar un lugar en la historia del pensamiento económico... Todos los escritos se caracterizaron por una impactante combinación de análisis lúcido y preciso, y notable incorporación de los hechos de la vida diaria" (Collison Black, 1987).

"En el primero de ellos analizó el rol de los sindicatos en el mercado laboral. Entre otras cosas, en dicho trabajo aparecen por primera vez, en forma clara, en idioma inglés, los conceptos de oferta y demanda en función del precio" (Collison Black, 1987).

"En el segundo trabajo, publicado en 1870, la explicitación pasó al plano gráfico, mostrando las curvas de oferta y demanda en un gráfico donde se intersectaban (al parecer este trabajo aceleró la publicación, en 1871, de Teoría de la Economía Política, de W. S. Jevons). Jenkin pensaba que en el largo plazo el precio dependía del costo de producción, y que la demanda determinaba la cantidad producida y vendida" (Collison Black, 1987). "En el análisis gráfico Jenkin siguió la convención de la época, de medir el precio en la abscisa y la cantidad en la ordenada, convención que fue posteriormente modificada por Marshall... Si bien Jenkin no analizó las condiciones de estabilidad, dibujó curvas de oferta y demanda de manera que el equilibrio fuera estable" (Brownlie y Lloyd Prichard, 1963).

"En el tercer trabajo se ocupó de la incidencia impositiva, mostrando el concepto del excedente del consumidor, introducido por Dupuit, pero aparentemente sin conocimiento de él, por lo que se trataría de un redescubrimiento" (Collison Black, 1987). "La intuición de Dupuit y Jenkin para evaluar la pérdida de bienestar que surge al gravar un bien, sigue tan válida entonces como ahora" (Hines, 1999).

"Jenkin fue un economista muy importante, porque sus trabajos constituyen un escalón entre J. S. Mill y Marshall en 4 aspectos importantes: fue el primer inglés que analizó, con nitidez casi similar a las de Verri y Cournot, las funciones de demanda; desarrolló y aplicó a problemas de incidencia impositiva, la noción de excedente del consumidor; representó gráficamente las funciones de oferta y demanda, en buena medida como después lo hizo Marshall; y mejoró sustancialmente la teoría de los salarios, particularmente la cuestión de la influencia de los sindicatos sobre las tasas de salarios... Merece ser incluido en la lista de constructores de la moderna teoría de los salarios [reemplazante de la teoría del Fondo de Salarios, que postulaba una cantidad fija, y por consiguiente la reducción equiproporcional del salario frente a un aumento del empleo]" (Schumpeter, 1954).

"Está claro hoy que, por lo menos en el plano impreso, Jenkin anticipó la síntesis de Marshall de las ideas de Jevons y otros sobre la demanda, con las de Ricardo y Mill sobre los costos de producción y oferta... Aunque el trabajo de Jenkin fue objetivamente pionero en muchos aspectos, tuvo muy poca influencia en el desarrollo del pensamiento económico. Whittaker sugiere que esto se debió a que él no era un economista profesional, y a que los 2 autores sobre los cuales más influyó, lo trataron como mínimo de manera vil... Si la referencia de Jevons a Jenkin fue no caritativa, la de Marshall fue inadecuada... Su influencia habrá sido pequeña, pero sus logros personales fueron significativos. No era un economista profesional, leyó poco más que a J. S. Mill, y sus escritos económicos vieron la luz a lo largo de 4 años. Y sin embargo la claridad y originalidad de su obra fue de máxima categoría" (Brownlie y Lloyd Prichard, 1963).

Brownlie, A. D. y Lloyd Prichard, M. F. (1963): "Professor Fleeming Jenkin, 1833-1885. Pioneer in engineering and political economy", Oxford Economic Papers, 15, 3, noviembre.

Collison Black, R. D. (1987): "Jenkin, Henry Charles Fleeming", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Hines (Jr.), J. R. (1999): "Three sides of Harberger triangles", Journal of Economic Perspectives, 13, 2, primavera.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

EDWIN WALTER KEMMERER

(1875 - 1945)

El norteamericano Kemmerer estudió en la universidad de Cornell y enseñó en la de Princeton, hasta que se jubiló en 1943, falleciendo un par de años después.

Asistió a la creación del Sistema de la Reserva Federal en 1911.

En 1926 presidió la American Economic Association.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Kemmerer? “Pionero en la aplicación de la estadística a los estudios monetarios, escribió mucho sobre esta cuestión, así como sobre reformas monetarias y bancarias, defendiendo acaloradamente el patrón oro y los bancos centrales” (Drake, 1987).

“Pero descolló como asesor financiero, o ‘doctor dinero’” (Drake, 1987). En efecto, entre 1917 y 1931 asesoró o encabezó misiones de asistencia financiera a países latinoamericanos como Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala y México. Fuera de la región, asesoró a China, Filipinas, Polonia, Sudáfrica y Turquía... viajando en barco, supongo. “Luego de prescribir las medicinas tradicionales, se dedicaba al pasatiempo favorito de los galenos: jugaba golf con sus colegas” (Eichengreen, 1989).

“No estaba solo en este negocio, ya que competía con William Wilson Cumberland, Otto Niemeyer (quien asesoró a Argentina, durante la fundación del Banco Central) y Arthur and Parke Young” (Eichengreen, 1989).

“En su relación con los mercados de capitales internacionales, las misiones Kemmerer se parecían a la condicionalidad que el Fondo Monetario Internacional le pone a los préstamos que otorga... Básicamente hacía 3 recomendaciones: restauración o establecimiento del patrón

oro, legislación para restringir el financiamiento público por parte del Banco Central, y reforma impositiva para mejorar los ingresos y aumentar la eficiencia del sector público” (Eichengreen, 1989).

“Es fácil entender por qué a Kemmerer le interesaba la tarea, entre otras cosas porque era lucrativa. Pero, ¿por qué los gobiernos de América Latina solicitaban el asesoramiento de un experto extranjero, y particularmente yankee? Porque deseaban atraer capital de Estados Unidos, y este asesoramiento –pensaban- mejoraba su credibilidad... El flujo de fondos que iba a los países en los cuales las misiones Kemmerer terminaban exitosamente, muestra la importancia de esta función ‘señal’ que otorgaba su trabajo” (Eichengreen, 1989).

Drake, P. (1987): "Kemmerer, Edwin Walter", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Eichengreen, B. (1989): “House calls of the money doctor: the Kemmerer missions to Latin América, 1917-1931”, en: Findlay, R.; Kouri, P.; Calvo, G. y de Macedo, J.: Debt, stabilization and development (ensayos en honor de Carlos F. Diaz Alejandro), Basil & blackwell.

CHARLES MARIUS KENNEDY

(1923 - 1997)

Menor de 5 hijos, el inglés Kennedy provenía de una familia que tenía inclinaciones artísticas y musicales. A su papá, arquitecto, John Maynard Keynes le encargó el diseño del Arts Theatre, que construyó en Cambridge. Charles fue celista y pintor.

Asistente estadístico en la oficina de estadísticas del primer ministro inglés entre 1942 y 1945, luego de la Segunda Guerra Mundial optó por la vida académica, enseñando en el University College entre 1946 y 1947, en el Balliol College de Oxford entre 1947 y 1948, en el Queen's College de Oxford entre 1948 y 1961, en la Universidad de las Indias Occidentales entre 1961 y 1966, y en la Universidad de Kent desde 1966 y hasta su fallecimiento. Entre 1963 y 1966 fue director del Banco de Jamaica.

“Un crucero por las Indias Occidentales, que realizó en 1955, se convirtió en un momento crucial de su vida... Su visión de pintor fue extasiada por la luz y el color de las islas tropicales. Como consecuencia de lo cual, 6 años después dejó Oxford para trasladarse a la Universidad de las Islas Occidentales” (Thirlwall, 1999), regresando a Inglaterra cuando el panorama político se complicó en Jamaica.

“Sólo le interesaban las ideas, no las personalidades o la politiquería... Era tímido y modesto... No le resultaba fácil escribir... Le tenía fobia a las bibliotecas. Ingresar solo a una de ellas le resultaba traumático, tenía que hacerlo acompañado y ni aún así se hallaba a gusto. Como consecuencia de lo cual leía muy poco, lo cual compensaba pensando mucho a partir de los primeros principios” (Thirlwall, 1999).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Kennedy? “Nunca me especialicé, sino que contribuí a varios campos de investigación, como economía del bienestar, macroeconomía de economías abiertas, teoría monetaria, y teoría del crecimiento y el progreso técnico. Mi contribución más conocida fue el desarrollo de la teoría del sesgo inducido en el cambio

tecnológico. Más recientemente mi interés se concentró en finanzas de empresa, particularmente en la teoría de las opciones”, le contó a Blaug (1999).

“Las principales contribuciones de Kennedy se pueden agrupar en 5 categorías: 1) economía del bienestar; 2) crecimiento y teoría del capital; 3) progreso técnico y distribución; 4) teoría del desarrollo y macroeconomía de economías abiertas, y contabilidad de la inflación y teoría de las finanzas” (Thirlwall, 1999).

Pionero en trabajos sobre crecimiento y distribución, Kennedy inventó el concepto de frontera de posibilidades de innovación (FPI), inspirando a John Hicks (19 años mayor que él) a escribir Capital y tiempo. “Si el objetivo del empresario es el de minimizar costos, no hay ninguna razón particular por la cual los salarios crecientes pueden necesariamente sesgar el cambio tecnológico hacia el ahorro de mano de obra, a menos que el ahorro de los costos sea más fácil de conseguir cuanto mayor sea la relación entre un tipo de costo y otro. Este es la idea que subyace bajo la FPI, la cual proporciona una explicación de la distribución funcional del ingreso, independiente de la función neoclásica de producción” (Thirlwall, 1999).

Además Kennedy (1961 y 1962) mostró que “el concepto de cambio tecnológico neutral es mucho más complicado en un mundo de más de un solo bien” (Hahn y Matthews, 1965).

En sus trabajos sobre la economía del desarrollo, inspirados en su experiencia en Jamaica, enfatizó a las divisas como el factor productivo más escaso. Marcelo Diamand, encantado.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Hahn, F. H. y Matthews, R. C. O. (1965): “The theory of economic growth: a survey”, en American Economic Review – Royal Economic Association, Surveys of economic theory, St. Martin's press.

Kennedy, C. (1961): “Technical progress and investment”, Economic Journal, 71, junio.

Kennedy, C. (1962): “The character of improvements and of technical progress”, Economic Journal, 72, diciembre.

Kennedy, C. (1964): “Induced bias in innovation and the theory of distribution”, Economic Journal, 74, setiembre.

Thirlwall, A. P. (1999): “Charles Kennedy, 1923-1997”, Economic journal, 109, 459, noviembre.

IRVING BERNARD KRAVIS

(1916 - 1992)

“Pensilvaniano leal” (Klein, 1993), Kravis realizó todos sus estudios en la universidad local, obteniendo el Master en 1939 y su doctorado una década después.

Enseñó en la universidad de Pensilvania entre 1949 y 1961 (fue decano de la Wharton School, dependiendo de dicha universidad, entre 1958 y 1960). “Junto con Irwin Friend, consiguió efectuar importantes designaciones en la Wharton School... Dejó una marca importante en el plano educativo, al insistir en la importancia de la educación a los no graduados, especialmente a los de segundo año, por parte de todos los integrantes del cuerpo de profesores [y no sólo de los novatos, o menos importantes]” (Klein, 1993).

“Como su profesor Simon Kuznets, a partir de 1962 se asoció con el National Bureau of Economic Research” (Klein, 1993). “Entre 1968 y 1982 dirigió el programa de Naciones Unidas sobre Comparaciones Internacionales, que representaron los primeros pasos decisivos para contar con un sistema de cuentas nacionales a nivel mundial” (AEA, 1992).

“Estaba enfermo, pero se mantuvo interesado en su trabajo y en la universidad hasta el final de sus días... Falleció el 2 de enero de 1992, en el aeropuerto de Filadelfia, cuando iba para Nueva Orleans, a recibir la distinción de “socio distinguido”, otorgada por la Asociación Americana de Economía” (Klein, 1993).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Kravis? “Gran parte de mi trabajo se relacionó con la comparación de estructuras económicas, particularmente cantidades y precios”, escribió en Blaug (1999).

“Su principal contribución fue el desarrollo de comparaciones del PBI de los países, así como la estimación de las paridades del poder adquisitivo”, destacó la Asociación Americana de Economía al otorgarle el galardón (AEA, 1992). A esta cuestión se refiere la mitad de la

docena de trabajos de Kravis seleccionados en Klein (1993). “Siempre hizo de la posibilidad de reproducir los resultados, una característica distintiva de su investigación” (AEA, 1992).

Kravis “fue más allá de la mera transformación del PBI de los países, dividiendo las estimaciones en monedas nacionales por sus respectivos tipos de cambio. Le aplicó los precios de unos países a las cantidades de otros (ejemplo: los precios de Estados Unidos a las cantidades de Europa, para poder comparar los respectivos PBI). Junto con colegas como Alan Heston y Robert Summers expandió el análisis en varias dimensiones, aumentando el número de países analizado, generando resultados para cada año, desagregando las cuentas nacionales en sus componentes, etc.” (Klein, 1993).

“Algunos de los resultados fueron rechazados por sus implicancias. Los chinos se quejaron amargamente cuando Kravis sugirió que el PBI por habitante de China podría ser 13% del de Estados Unidos, porque esta estimación hacía aparecer a China demasiado avanzada como para merecer ayuda externa (sic), y algo parecido le había ocurrido con las estimaciones de Hungría” (Klein, 1993).

Además “en 1956 investigó el efecto de las diferencias interindustriales de los salarios, sobre la composición del comercio internacional, quedándole dudas que las referidas diferencias fueran una causa de ventaja comparativa. Tampoco encontró relación alguna entre el valor de libros del capital, y la estructura del comercio exterior de Estados Unidos” (Caves, 1963). “En 1970 escribió una provocativa monografía sobre si el comercio internacional servía como motor del crecimiento económico, o era su sirvienta, inclinándose en favor de la segunda hipótesis” (Klein, 1993).

“En un análisis elaborado junto con Raymond T. Bye, publicado en 1942, explicó el conflicto militar mucho más por factores psicológicos, políticos y económicos, que por la personalidad de Hitler y Mussolini, interpretación que ayuda a entender muchas de las guerras posteriores” (Klein, 1993).

American economic association (1992): “Irving B. Kravis, distinguished fellow 1001”, American economic review, 82, 3, junio.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Caves, R. E. (1963): Trade and economic structure, Harvard University Press.

Klein, L. R. (1993): “Irving B. Kravis: memoir of a distinguished fellow”, Journal of economic perspectives, 7, 3, verano.

FERDINAND LASSALLE

(1825 - 1864)

Nació en Breslau, Polonia, hijo único de un un próspero comerciante de sedas.

Lassalle estudió filosofía e historia en la Universidad de Breslau y en la de Berlín, donde de familiarizó con las ideas radicalizadas de los "Jóvenes Hegelianos" y los socialistas franceses.

Se asoció con Marx durante la revolución de 1848, fue arrestado y sobreseído en 1849.

Figura líder en los movimientos obreros y radicalizados, en 1863 fundó el primer partido socialista de Alemania (La Unión General de Obreros Alemanes).

"Su corta y turbulenta vida terminó cuando se batió a duelo con el ex novio de una mujer con la que se quería casar" (Bottomore, 1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos con Lassalle? Porque "estableció la `ley de hierro de los salarios', derivada de la economía clásica, para mostrar que ni la acción individual ni la colectiva podían mejorar la masa salarial, excepto que el sistema salarial fuera reemplazado por el autoempleo, con fondos proporcionados por el Estado" (Bottomore, 1987). "La teoría de la explotación puede ser mejorada parcialmente introduciendo el principio Malthusiano en sentido estricto, o por algún otro mecanismo que mantenga los salarios al nivel de subsistencia. Esto fue realizado por Lassalle y su ley de hierro de los salarios" (Schumpeter, 1954).

"Sus ideas económicas derivaron en buena medida de las de Marx, a menudo sin el correspondiente reconocimiento. Pero también tuvieron divergencias importantes... `Lassalle le debe a Marx más de lo que admite, pero fue un discípulo suyo sólo en un sentido limitado', apuntó Bernstein (1891)... Marx tenía una pobre opinión de Lassalle en cuanto pensador económico y político" (Bottomore, 1987).

"La principal discrepancia fue la sustitución marxista de una transición revolucionaria del capitalismo al comunismo, por una concepción evolucionista. Según Lassalle se llegaría al socialismo vía sufragio universal y la fundación de cooperativas" (Bottomore, 1987).

A propósito de la teoría de la remuneración del capital basada en la abstinencia de los capitalistas, "Lassalle inauguró la costumbre de burlarse de los economistas clásicos, al plantear la abstinencia de los Rothschilds de su tiempo. Utilizar el término abstinencia fue un error garrafal, cometido por Nassau Senior. Marshall, conciente de lo que la gente piensa de la terminología, habló de `espera' e Irving Fisher adoptó el espléndido término de preferencia temporal" (Robbins, 1998).

Berstein, E. (1891): Ferdinand Lassalle as a social reformer, Swan Sonnenschein.

Bottomore, T. (1987): "Lassalle, Ferdinand", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Footman, D. (1946): A primrose path: a life of Ferdinand Lassalle, Cresset Press.

Robbins, L. (1998): A history of economic thought, Princeton University Press.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

JOHN LAW

(1671 - 1726)

El escocés Law "debería indudablemente ser la envidia, si no el parangón, de los economistas" (Velde, 1999). "Para algunos un chiflado en materia monetaria, para otros un precursor de los modernos enfoques de las políticas keynesianas de pleno empleo de la mano de obra" (Bordo, 1987), "seguramente que ningún economista tuvo desde entonces condiciones tan perfectas para verificar una teoría, como las tuvo él" (Garber, 1990).

Economista, banquero, comerciante y hombre de Estado, hijo de un próspero orbebrebanquero, "recibió educación que incluía la economía política (de la época)" (Bordo, 1987).

Sus comienzos como dandy dispendioso y jugador en Londres fueron interrumpidos súbitamente, luego que en 1694 mató a un gigoló en un duelo, escapando de manera sospechosamente fácil de la pena de muerte. "Hombre elegante, de personalidad arrolladora y gran habilidad para impresionar favorablemente a las personas importantes" (Hamilton, 1975), como consecuencia de este episodio viajó por toda Europa y logró un buen nivel de vida, financiado por el juego, pero fue expulsado de Francia por preferir el papel moneda al oro y la plata, y no por ser jugador.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Law? Por la forma en que combinó sus ideas y la acción.

"Law aparece como un hito importante en la historia del pensamiento económico. La idea de que la emisión de dinero no debía conectarse a algún bien andaba dando vueltas desde hacía un par de siglos, pero fue el primero en plantear un esquema teórico basado en el concepto de exceso de recursos" (Velde, 1999).

"La clave de su pensamiento monetario era su supuesto de situación de desequilibrio, con grandes cantidades de factores de producción ociosos... Presentó 24 ejemplos numéricos para demostrar que si se incrementaba la oferta monetaria mediante la emisión de billetes, para

otorgar préstamos lucrativos, aumentaría proporcionalmente el empleo y el producto (e implícitamente la demanda de dinero) permaneciendo constante el valor del dinero" (Hamilton, 1975).

"Sus teorías sobre moneda y bancos están contenidas en Money and trade reconsidered: with a proposal for supplying the nation with money (dinero y comercio, con una propuesta para abastecer al país con dinero), publicado en 1705. Como muchos otros contemporáneos, pensó una teoría del dinero basada en el desequilibrio. En condiciones de desempleo el aumento de la cantidad de dinero emplearía recursos ociosos, y cuando llegara al pleno empleo los atraería del resto del Mundo" (Bordo, 1987). En 1934 P. Harsin publicó sus obras completas, en 3 tomos.

"Pasó de formulador a aplicador de políticas con obstinación y flexibilidad... Según él, en cualquier país un banco resolvería los problemas" (Velde, 1999).

"Propuso sin éxito varias veces la creación de un banco nacional de emisión, en Francia en 1702, en Edimburgo en 1705 y en Savoy en 1712... Entre 1716 y 1720 Law tuvo la oportunidad única de aplicar sus teorías en Francia. En 1715 la herencia de las 2 agobiantes guerras fue la recesión y la deflación. El 2 de mayo de 1716 fundó un banco privado, el Banque Generale. Durante los 31 meses de operación el banco fue muy exitoso. El 4 de diciembre de 1718 el banco fue nacionalizado y rebautizado Banque Royale, siempre bajo el control de Law, y en enero de 1719 comenzó a emitir `notas'" (Bordo, 1987).

Es interesante notar que "mientras estuvo a cargo de la cartera de finanzas en Francia Law invirtió buena parte de su fortuna en el sector inmobiliario en dicho país, tal era la fe que tenía en sus propios planes" Velde (1999).

"Según Law, para financiar un gran proyecto económico un empresario lo único que tiene que tener es el poder para crear acciones o títulos con los cuales financiarlo... Su esquema implicaba que todo comienza con el financiamiento de la operación, la expansión de la actividad económica aflorará naturalmente, una vez que la estructura financiera exista" (Garber, 1990).

"Por impaciencia, o porque no veía a un banco como un fin en sí mismo, comenzó a desarrollar una empresa en la Luisiana" (Velde, 1999). En efecto, "paralelamente con el banco fundó la Compañía de Occidente, luego de obtener un `franchise' sobre la Luisiana y el monopolio del comercio canadiense de pieles. En los siguientes 22 meses la compañía adquirió el monopolio del tabaco, la Compañía de Indias Orientales y el monopolio comercial de Africa y China. La empresa cambió su nombre por el de Compañía de las Indias" (Bordo, 1987).

"El valor de las acciones de la Compañía de las Indias se multiplicó por 50 en aproximadamente 2 años (llegándose a cotizar a 18.000 libras cada una), produciéndose la mayor parte del alza en la última mitad de 1719, cuando Francia experimentó la mayor orgía especulativa de todos los tiempos. Franceses prudentes hasta entonces, e incluso algunas familias de otros países, liquidaron sus propiedades reales para comprar acciones de Law, y la manía alcanzó incluso a los más pobres" (Hamilton, 1975).

"El auge especulativo se basó sobre todo en las expectativas de beneficios derivados de la explotación de la Luisiana. No fue sólo exagerada la estimación de las riquezas naturales de la Luisiana, también lo fue la convicción de Law, que databa al menos de 1702, de que las acciones son dinero... Por eso fijó en 9.000 libras la cotización de las acciones de la empresa, cuando éstas comenzaron a bajar en enero de 1720, con lo cual no sólo monetizó las acciones sino que las convirtió en patrón monetario. La fijación de la cotización de las acciones costó más que el equivalente de la mitad de la deuda pública de Francia" (Hamilton, 1975).

"En mayo de 1720, en un movimiento desesperado para salvar su sistema, decretó la deflación depreciando el valor de las acciones y el precio de las notas, gradualmente. Esto provocó el pánico del público, quien vendió acciones y notas. En diciembre de 1720 el sistema colapsó. Law huyó a Bélgica" (Bordo, 1987).

Esta, denominada del Misisipi, quedó grabada en la literatura económica como una de las 3 primeras "burbujas" famosas, junto a la de los tulipanes holandeses (1634-1637) y la del Mar del Sur (1720), según Garber (1990), quien sugiere que lo que Law pretendió hacer con la Compañía de las Indias tenía alguna base real, aunque los cálculos de los inversores fueran inicialmente demasiado optimistas (aunque no debemos olvidar que al comienzo de su vida había sido jugador, y por consiguiente amante del riesgo).

"En Francia, durante la segunda mitad de la década de 1710, Law consiguió reactivar la economía. Muchos de sus logros, como la reforma tributaria, fueron duraderos. Pero estos logros no fueron gratuitos: muchas familias se arruinaron... Law incurrió en graves errores teóricos y prácticos, y acometió más empresas que las debidas. Sin embargo, muchas de sus ideas han sobrevivido al tiempo, y su integridad ha resistido victoriosamente todos los ataques" (Hamilton, 1975).

Bordo, M. D. (1987): "Law, John", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Garber, P. M. (1990): "Famous first bubbles", Journal of Economic Perspectives, 4, 2, primavera.

Hamilton, E. J. (1975): "Law, John", Enciclopedia internacional de las ciencias sociales, Aguilar.

Velde, F. (1999): "Book review" de Murphy, A. E.: John Law: economic theorist and policy maker, Clarendon Press, 1997, Journal of Political Economy, 107, 1, febrero.

CONTEXTO; Entrega No. 506; Abril 20, 1999

FRIEDRICH AUGUST LUTZ

(1901 - 1975)

El alemán Lutz estudió en Heidelberg, Berlín y Tübingen.

Trabajó primero en la Asociación Alemana de Fabricantes de Máquinas. Luego enseñó en Friburgo, como asistente de Walter Eucken.

Perteneció al 'Círculo de Friburgo' neoliberal durante el resto de su vida, y fue uno de los fundadores de la Sociedad Mont Pelerin. Encontrando imposible compatibilizar sus ideas liberales con la Alemania de Hitler, migró a Estados Unidos en 1938.

Enseñó en Princeton, donde desarrolló el período más productivo desde el punto de vista científico (algunos de sus trabajos los escribió junto con su esposa, Vera Smith Lutz). Entre 1953 y 1972 fue profesor en la Universidad de Zurich.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Lutz? Se interesó principalmente en cuestiones de moneda, capital e interés.

"Su Teoría de la inversión dentro de la empresa, publicado en 1951, extendió la teoría de la firma para incorporar el tiempo y el capital. Representa la clase de análisis que se hacía durante la década de 1950, así como Inversión, interés y capital que Hirschleifer publicó en 1970 fue representativo de la década de 1970, y la Teoría pura del capital que Hayek publicó en 1941 lo fue de la década de 1940" (Niehans, 1987).

"Experto muy respetado en cuestiones monetarias internacionales, fue un fervoroso entusiasta de los tipos de cambio libres o flotantes" (Niehans, 1987).

Niehans, J. (1987): "Lutz, Friedrich August", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

ROLF RICARDO MANTEL

(1934 - 1999)

"El comenzaba la escuela secundaria. Le tocó pasar al frente en matemática, y falló. El profesor le encarneció, no una sino repetidas veces. ¿Qué hacer, aguantar el chubasco hasta que cediese, o hacer algo? Eligió lo segundo: se puso a estudiar matemática, proponiéndose como meta superar al profesor. Al año siguiente lo volvió a tener, y los papeles se cambiaron" (Fernández López, 1999). Pero "Rolf era más un economista matemático, que un matemático economista" (Elías, 1999).

Su interés por la economía se despertó en los seminarios avanzados que conducía Julio Hipólito Guillermo Olivera en la Universidad de Buenos Aires (UBA). "Olivera recordó así su descubrimiento de Mantel: `al finalizar una de las clases se me aproximó un alumno que nunca hablaba ni preguntaba nada, a pedirme que le revisara un trabajo que había escrito. Al hacerlo quedé muy sorprendido por la calidad del trabajo y, sospechando plagio, lo cité a una reunión para interrogarlo. La sorpresa anterior resultó pequeña en comparación con la de comprobar que los resultados del trabajo que había revisado, eran solamente una parte de lo que había escrito el estudiante Rolf Mantel. La tercera sorpresa fue cuando él se resistía a mi insistencia para que publicara el trabajo, porque a su juicio no era suficientemente original" (Schenone, 1999).

Mantel se graduó en la UBA en 1961 y en la de Yale en 1966. "Si bien Yale no era el Olimpo, tenía varios semidioses: Debreu, Koopmans, Tobin... Su tesis, titulada Hacia una prueba constructiva de la existencia del equilibrio en una economía competitiva, obtuvo una mención de la universidad" (Fernández López, 1999).

"Cuando regresó a Argentina en 1965, no fue absorbido por la UBA, por lo que aterrizó en el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella (ITDT). Recién en 1969 pudo ingresar, como profesor titular de Teoría de la Política Económica. Pero su romance con la UBA había terminado. Eran años de efervescencia y los estudiantes rechazaban el esfuerzo y la concentración que exigían las clases de Mantel, pedían que les hablasen de `dependencia y liberación', y mejor si era con voz estentórea y movilizadora. Ni los estudiantes ni las autoridades lo trataron bien" (Fernández López, 1999).

Precisamente lo conocí en 1965, en el ITDT. Así describí en mis memorias (de Pablo, 1995) el encuentro inicial. "Quien exponía en los seminarios presentaba su obra en una única sesión, normalmente de un par de horas de duración. Pero cuando en abril de 1965 'los Mantel' (Rolf y Ana María, quien como no es 'de nadie' firma Ana María Martirena-Mantel) regresaron a Argentina, el CIE del ITDT organizó un conjunto (habrán sido cuatro, o media docena) de reuniones, después de comer, para que Rolf explicara su tesis doctoral, recientemente aprobada en la Universidad de Yale. Mantel es genial como pensador pero no como expositor, encima de lo cual hablar de la prueba rigurosa de la existencia del equilibrio general competitivo, nunca es tema fácil... y para peor, ¡después de comer! No entendí nada, y siempre me quedó la sensación de que, de los presentes, la única persona que le seguía el razonamiento era... su mujer".

También enseñó en la Universidad Católica Argentina y en la de San Andrés (UDESA), y como profesor visitante en las universidades de Harvard, Yale, Northwestern y en la Facultad de Ciencias Matemáticas del Instituto de Ciencias Weizman, de Israel.

Fue investigador jefe en el Instituto Torcuato Di Tella, CEMA y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Fue el primer latinoamericano designado fellow de la Sociedad Econométrica. Presidió la Asociación Argentina de Economía Política, y en el momento de su fallecimiento era vicepresidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Recibió un doctorado honoris causa por la Universidad Nacional de Tucumán. Obtuvo los premios Bunge y Born y Konex de platino a la figura más destacada en Teoría Económica.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Mantel? Por su obra y por su personalidad. Y a pesar que la primera fue muy importante, las líneas que siguen testimonian que la segunda no le va en zaga en el recuerdo. Su obra incluye sus escritos y su labor docente, y por consiguiente no sorprende que las referencias a su personalidad surjan de colegas y alumnos.

"Rolf Mantel se destacó desde muy temprano como un científico excepcional" (Cortés Conde, 1999). "Sus publicaciones científicas superaron el centenar" (Fernández López, 1999), generando "inmensos logros científicos y docentes" (Schenone, 1999). "Mantel orientó mucho de su trabajo y de su esfuerzo en 2 sentidos: conseguir que el edificio teórico fuera más consistente y sólido, y hacer que los economistas tuviéramos disponibles mejores herramientas para tomar o recomendar decisiones de política" (Chisari, 1999).

En el plano escrito "Sonneschein (1973) demostró que dado cualquier conjunto de funciones de demanda excedente continuas, homogéneas y que satisfacen la ley de Walras, siempre puede hallarse una economía con consumidores con preferencias continuas, estrictamente convexas y no saciados, que generan esas demandas excedentes. Su prueba se limitaba al caso de 2 consumidores, y estaba seguida por la conjetura de que el teorema era válido para cualquier número de consumidores, siempre que fuese al menos igual al número de bienes. Mantel (1974) probó esa conjetura para un número de consumidores igual al doble del número de bienes comerciados. Debreu (1974) probó la conjetura para un número de

consumidores igual al de bienes. Luego Mantel (1976) amplió la prueba, demostrando que el resultado sigue siendo válido aún si se agrega la hipótesis de que las preferencias son homotéticas... Estos resultados indican que la forma de las funciones de demanda excedentes tiene muy pocas limitaciones, y por consiguiente los resultados de los experimentos de estática comparativa hechos a partir de ellas son muy poco informativos... La contribución de Mantel pone de relieve el compromiso que se enfrenta entre la generalidad que la teoría persigue imponiendo pocas restricciones en la caracterización de los agentes, y el contenido informativo que se logra de los experimentos que se hacen a partir del comportamiento de ellos" (Canavese, 1999). Todo esto hoy la literatura especializada lo conoce como el "teorema Sonnenschein-Mantel-Debreu".

Además "Mantel (1978) perfeccionó un algoritmo para calcular el equilibrio general competitivo. Sin su estudio ni su impulso inicial, seguramente el campo de estudio del equilibrio general computado hubiera llegado más tarde a su estado actual" (Chisari, 1999), y "en la teoría del crecimiento económico se adelantó a muchos enfoques que hoy están vigentes, como al demostrar la importancia de las condiciones iniciales cuando se introduce una tasa de preferencia intertemporal variable en modelos de crecimiento" (Elías, 1999).

"Fue uno de los pocos argentinos cuyos trabajos cita la Enciclopedia Palgrave de Economía" (Fernández Lopez, 1999). "Debreu, Koopmans, Scarf, Nerlove, Sonnenschein, Mas Colell y Mac Fadden, entre otros, le prestaron mucha atención a los trabajos de Rolf, clara indicación de la importancia de su contribución" (Elías, 1999).

En el plano docente y de organización de la investigación, "Mantel tuvo mucha influencia en la incorporación del análisis económico moderno en América Latina. Logró que la Sociedad Econométrica realizara reuniones anuales en la región (organizó la primera en el Banco Central de la República Argentina, en 1980)" (Elías, 1999). "En la UDESA, desde el primer momento comprendió que un departamento de nivel científico aceptable no puede prescindir de por lo menos un programa master a nivel internacional" (Schenone, 1999). "Los trabajos de licenciatura en Economía que han recibido el premio al mejor trabajo en la disciplina fueron, desde la creación de la UDESA, dirigidos por Rolf, con la única excepción de su hijo Pablo, por razones obvias. El departamento de economía ha propuesto que el premio al mejor trabajo de licenciatura en economía, desde ahora en adelante, se denomine con su nombre... Rolf dedicaba mucho tiempo a preparar cada una de sus clases" (Schenone, 1999).

¿Cómo lo recordaron sus colegas, cuando falleció? "Su vida estuvo totalmente dedicada a la actividad académica y a su familia. Fue un buen amigo, que tenía un fino sentido del humor" (Montuschi, 1999); "su devoción a la ciencia, y en particular a la economía, sus exigencias de seriedad y calidad, llevaron a que no fuera siempre bien entendido, lo cual contribuyó a acentuar su natural tendencia al aislamiento... Como muchos hombres de estudio Rolf tenía una cierta timidez, que lo podía hacer aparecer algo distante. Sin embargo, una vez superada esa barrera mostraba sus verdaderas facetas. Hombre cálido, bueno, con un fino sentido del humor... Maestro. Recto y austero, ejemplo de práctica ética, responsabilidad de trabajo y amor a la verdad" (Cortés Conde, 1999); "toda su conversación era enseñanza con una mezcla del humor científico, por lo que había que estar muy alerta para no perder detalles de sus mensajes... Con Any y su hijo Pablo siempre brindaron en Buenos Aires un lugar de familia

a todos sus colegas. Como bien puntualizó Julio César Cueto Rúa al hablar en su sepelio, Rolf era el amigo de amigos, e irradiaba una muy grata sensación de paz, algo muy extraño de lograr en el clima de constantes y arduas discusiones académicas" (Elías, 1999); "Mantel era ejecutante de cámara, no de teatro. Su voz era poco audible" (Fernández López, 1999).

No menos contundente fue el recuerdo de sus alumnos. Lo que sigue sintetiza expresiones de José Liberti, Carola Schenone, Ignacio Esponda, Fernando Leiva, Andrés Remezzano, Sebastián Pérez Olgiati, Alejandro Belluscio, Mauricio Drelichman, Lisandro Casanova, Loris Rubini, Gabriel Basaluzzo y Carola Frydman, volcadas en el número de agosto de 1999 de Forum. "Hombre silencioso, aristócrata en cada uno de sus gestos, que con palabra medida y suave imponía una secreta autoridad. Querido y admirado por todos. Me enseñó a observar la vida de otra manera. Sinceridad, generosidad, devoción por el conocimiento, fidelidad a su estilo y a sus principios. Era un hombre feliz. Profesor dedicado, verdadero maestro. Recomendaba vivir, y no sólo dedicarse a los libros. Eligió el camino de la generosidad y el cuidado de sus discípulos. Hombre sencillo, de pocas palabras (hablaba lo menos que podía), aparentemente introvertido, y cuya voz en clase apenas lográbamos oír. Constantemente cordial, enormemente paciente. El nivel de exigencia era desafiante, y requería de sus alumnos la más plena concentración. Mantel no solía hacer comentarios sobre cuánto le gustaban nuestros trabajos, pero esto no significaba falta de pasión, sino todo lo contrario. Su pasión no pasaba por glamorosos discursos ni ruidosas felicitaciones, sino por su dedicación, sus sabios consejos en el momento adecuado y fundamentalmente por enseñarnos a aprender. Inmensa calidad humana. Una persona muy abierta a las inquietudes de los alumnos. Nos inspiraba. Se divertía muchísimo dando clase. Su "Microeconomía II" era la materia más exigente de la carrera más exigente, distinta a todo lo visto hasta el momento. Sus clases eran un total dolor de cabeza. Lo que lo hizo un grande fue su amor a la enseñanza".

(a propósito: la tapa de Forum reproduce una hermosa foto de Rolf, con su permanente sonrisa... y un ábaco).

En el cementerio estábamos "todos", aún quienes apenas se hablan entre sí. Convocados por Rolf, como en su momento en Helsinki estuvimos "todos", convocados en honor a Carlos Federico Díaz Alejandro. No por su "prueba constructiva del equilibrio general económico", sino por su forma de ser: su bondad, su sonrisa, su salida permanentemente aguda, etc. Rolf era un tipazo, con el cual todo se podía arreglar por teléfono. Me consta.

Canavese, A. J. (1999): "Las funciones de demanda excedente", Forum, agosto.

Chisari, O. O. (1999): "Recordando algunas contribuciones de Rolf R. Mantel a la formación de los economistas", Asociación Argentina de Economía Política.

Cortés Conde, R. (1999): "Rolf Mantel", Forum, agosto.

Debreu, G. (1974): "Excess demand functions", Journal of Mathematical Economics, 1.

de Pablo, J. C. (1995): Apuntes a mitad de camino, Ediciones Macchi, Buenos Aires.

Elías, V. J. (1999): "En memoria del profesor Dr. Rolf R. Mantel", Asociación Argentina de Economía Política, y Económica, 45, 1, enero-junio.

Fernández López, M. (1999): "Rolf Mantel, 1934-1999", El economista, 12 de febrero, Página 12, 14 de febrero.

Mantel, R. R. (1974): "On the characterization of aggregate excess demand", Journal of Economic Theory, 7.

Mantel, R. R. (1976): "Homothetic preferences and community excess demand functions", Journal of Economic Theory, 9.

Mantel, R. R. (1978): "Un algoritmo acelerado para la determinación de una solución de equilibrio económico", Serie de estudios técnicos, No. 33, CEMyB, Banco Central de la República Argentina.

Montuschi, L. (1999): "Memoir of a distinguished economist: Rolf Mantel, 1934-1999", Journal of Applied Economics, 2, 1, mayo.

Schenone, O. H. (1999): "Rolf Mantel: mi profesor, mi colega, mi amigo", Forum, agosto.

Sonnenschein, H. (1973): "Do Walras' identity and continuity characterize the class of community excess demand functions?", Journal of Economic Theory, 6.

MARY PALEY MARSHALL

(1850 - 1944)

Criada en un ambiente muy estricto, de familia evangélica, e hija de un graduado en matemáticas, en 1871 la inglesa Paley consiguió una beca para estudiar en Cambridge, donde se graduó 3 años después (la primera mujer en Cambridge).

En julio de 1877 se casó con Alfred Marshall, economista y profesor en Cambridge. Desde entonces y hasta que éste falleció en 1924, su vida se concentró en seguirlo devotamente, primero a Bristol, donde se establecieron luego del casamiento (Cambridge no permitía en ese entonces que los profesores se casaran), luego en Oxford y por último en Cambridge. “Mary fue secretaria, enfermera, traductora, ama de casa y muy primera asistente de Alfred” (Mc Williams, 1995). “El amor entre Alfred y Mary fue a primera vista... Durante 40 años su vida fue totalmente absorbida por la de su esposo. Ni durante la vida de Alfred ni después pensó o esperó algo para sí misma. Al tope de sus pensamientos siempre estuvo la idea de que no debía plantearle problemas a nadie” (Keynes, 1944).

Apenas graduada comenzó a enseñarle a otras mujeres en el Newnham Hall. También enseñó en Oxford, hasta que ambos volvieron a Cambridge. “Fue la primera profesora de economía en Cambridge” (Keynes, 1944). Además de enseñar le gustaba pintar (se conservan alrededor de 100 acuarelas). “Era una dotada pintora amateur” (Keynes, 1944). Sus memorias, Lo que recuerdo, fueron publicadas en 1947 por Cambridge University Press.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Mary Paley Marshall? “Es muy difícil establecer sus méritos propios. Publicó algunas contribuciones en el Economic Journal, que muestran una mente clara, buen estilo y juicio equilibrado... pero nada más... Si no hubiera sido por la influencia sofocante de Alfred, Mary podría haber sido una economista de más nota, y no una figura menor a la sombra de su marido” (Becattini, 1987). “La pregunta que no tiene contestación: ¿si hubiera tenido un carácter diferente, hubiera sido como Beatriz Webb, esposa de Sidney, o como la esposa de Gunnar Myrdal?” (Mc Williams, 1995).

En 1876 comenzó a escribir un pequeño libro de texto, que luego se convertiría en La economía industrial (publicado originalmente en 1879, el libro fue reimpreso 9 veces). “Alfred Marshall fue crítico del libro” (Mc Williams, 1995). “Terminó sus días haciendo lo que creía que era más importante, ayudándole a los estudiantes a usar lo mejor posible sus posibilidades estudiantiles, pero ahora sin tener en cuenta si eran hombres o mujeres” (Mc Williams, 1995).

“Hace 40 años era raro que las bibliotecas especializadas le prestaran el material a los alumnos. Esto fue una parte esencial de la técnica aplicada por Mary, para inducir a los estudiantes a que leyeran mucho sobre su especialidad, y aprendieran a utilizar una biblioteca” (Keynes, 1944).

Becattini, G. (1987): "Marshall, Mary Paley", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Keynes, J. M. (1944): “Mary Paley Marshall”, Economic journal, junio-setiembre. Reproducido en Essays on biography. The collected writing of John Maynard Keynes, Macmillan, 1972.

Mc Williams Tullberg, R. (1995): “Mary Paley Marshall, 1850-1944”, en: Dimand, M. A.; Dimand, R. W. Y Forget, E. L.: Women of value, Edward Elgar.

GARDINER COIT MEANS

(1896 - 1988)

Nació en Estados Unidos.

Realizó todos sus estudios en Harvard. Su tesis doctoral, finalizada en 1933, se tituló “La revolución de la corporación”.

“Estudié química, mi contribución al análisis económico surgió de mi propia experiencia en 2 tipos bien diferentes de economías. Luego de la Primera Guerra Mundial la ‘Alivio del Cercano Oriente’ (sic) me envió a la Turquía preindustrial, para que llevara adelante un conjunto de emprendimientos (tejedurías, manufactura de zapatos, carpintería, etc.), para entrenar a los armenios huérfanos. Luego (entre 1922 y 1929), en Estados Unidos, lleve adelante mi propia y exitosa empresa textil. El contraste entre estas 2 experiencias bien diferentes me llevó a Harvard, donde aprendí lo poco que la teoría económica se había modificado, para incorporar al esquema de Adam Smith los cambios introducidos por la moderna corporación” (comentó en Blaug, 1999).

Means se immortalizó cuando en 1932 publicó, junto con A. Berle, La moderna corporación y la propiedad privada. “Partes importantes del libro fueron utilizadas para fundamentar decisiones del New Deal y judiciales entre 1933 y 1939. El New Deal lo llevó a Washington, más precisamente al departamento de Agricultura, donde entre 1933 y 1935 se ocupó del efecto de las condiciones en el sector agrícola sobre la economía en general. Siguió asesorando a varias oficinas del gobierno de Estados Unidos, y a partir de 1959 trabajó por cuenta propia como consultor y asesor” (Keserling, 1987).

“Durante las décadas subsiguientes produjo una catarata de escritos y discursos, machacando sobre sus tesis sobre la corporación, y particularmente sobre la forma en que fijaban los precios... En los últimos años, junto con su mujer, una distinguida historiadora y defensora de los consumidores, vivió en una granja cerca de Washington. Son un ejemplo de vida simple y pensamiento de gran nivel. Oportunas inversiones en tierra suburbana les generaron fuertes ganancias de capital, que donaron para financiar proyectos de utilidad pública” (Keserling, 1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Means? “Mis contribuciones principales a la teoría económica son haber mostrado la importancia de la moderna corporación, la separación entre la propiedad y el control, facilitado por la concentración, y la inflexibilidad descendente de los precios administrados” (comento en Blaug, 1999).

Es conocido principalmente por la referida obra, publicada en 1932. “El libro combinó las habilidades de un gran economista y un gran abogado, y merecidamente se convirtió en famoso” (Keserling, 1987).

“En su estudio de las 200 más grandes corporaciones no financieras, Berle y Means encontraron que en 1930 44% de las empresas y 58% de la riqueza estaba efectivamente controlada por los administradores, y no por los propietarios” (Galbraith, 1967).

“El pensamiento económico y legal de la época no reconocía adecuadamente el crecimiento del gigantismo de las corporaciones... Berle and Means probaron que la economía no funcionaba como lo sugerían los libros de texto. Las corporaciones separaban la propiedad del control, y podían ‘fijar o administrar’ precios. Todo lo cual sugirió la necesidad de mayor intervención estatal” (Keserling, 1987).

¿Qué dicen hoy los libros de texto? ¿En qué medida han incorporado lo que dijeron Means y sus seguidores? Mucho me temo que...

Berle, A. Y Means, G. C. (1932): The modern corporation and private property, Commerce Clearing House.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Galbraith, J. K. (1967): The new industrial state, Houghton Mifflin.

Keyserling, L. H. (1987): "Means, Gardiner Coit", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

RONALD LINDLEY MEEK

(1917 - 1978)

Nació en Wellington, Nueva Zelanda. Completó sus estudios en Cambridge, en 1946, bajo la supervisión de Piero Sraffa.

Admirable expositor, comenzó enseñando en la universidad de Glasgow y luego pasó a la de Leicester. "Sufrió una crisis de conciencia personal a fines de la década de 1950, siendo ayudado por sus amigos de Glasgow" (Noble, 1979).

"Para corresponder a la inclinación musical de su esposa, aprendió a tocar el piano" (Noble, 1979).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Meek? Durante la década de 1950 escribió sobre la economía de la Unión Soviética y sobre la industria de la electricidad, pero "será particularmente recordado como historiador del pensamiento económico, particularmente por sus contribuciones a la comprensión de la economía clásica anterior a Marx, así como por sus ensayos sobre economía marxista (Meek era marxista)" (Skinner, 1987).

Sobre Adam Smith escribió: "Smith, como Marx, fue un hombre completo, que trató de combinar una teoría de la historia, una teoría de la ética y una teoría de la economía política, en un gran sistema teórico... Marx puede ser considerado sin ninguna duda el heredero de la Escuela Histórica Escocesa" (Skinner, 1987).

"Al traducir las obras de los fisiócratas, Meek hizo más que cualquier otro para hacerlas accesibles al público de habla inglesa. Sus comentarios fueron mucho más allá de una mera traducción mecánica" (Skinner, 1987). "Economía de la Fisiocracia, publicado en 1952, es un libro de primerísima clase" (Robbins, 1998).

"Su fallecimiento implicó una gran pérdida para la historia del análisis económico" (Robbins, 1998).

Noble, F. (1979): "Obituary. Ronald L. Meek", Scottish Journal of political economy, 26, 1, febrero.

Robbins, L. (1998): A history of economic thought, Princeton University Press.

Skinner, A. (1987): "Meek, Ronald Lindley", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

HARRIET TAYLOR MILL

(1807 - 1858)

No menoscaba sus cualidades personales e intelectuales, afirmar que las inglesas Mary Paley y Harriet Taylor no serían tan famosas dentro de la “tribu” de los economistas, si no se hubieran casado con Alfred Marshall y John Stuart Mill respectivamente.

Taylor (en adelante Harriet), quien nació en Londres, hija de doctor, era hermosa, en buena medida autodidacta y muy inteligente. En 1928 se casó con un comerciante mayorista, John Taylor, con quien tuvo 2 hijos y 1 hija. Según Mill (1873), John era “un hombre de lo más recto, bravo y honorable, de ideas liberales y buena educación, aunque sin gustos intelectuales ni artísticos que pudieran hacer de él un compañero adecuado para ella”. Robbins (1998) es más claro: “Harriet tenía un matrimonio infeliz, con un hombre considerablemente mayor que ella” (Robbins, 1998).

“El amor entre John Stuart Mill [en adelante Mill] y Harriet fue uno de los más significativos en la historia del mundo intelectual... Se cree que Harriet se quejó a su ministro [de la iglesia Unitaria], William Johnson Fox, de que sus dotes intelectuales y sus preocupaciones sociales no hallaban terreno propicio en su vida matrimonial. El ministro sugirió que ella y su marido invitaran a cenar al joven Mill. Es posible que Fox haya tenido otros motivos para hacer esta sugerencia: el editaba un periódico [el Monthly repository] para el cual quería conseguir la colaboración de Mill” (Grossack, 1979)

“Nos presentaron en 1830, cuando yo tenía 25 años y ella 23... Aunque pasaron varios años hasta que mi amistad con ella fue íntima o confidencial, sentí muy pronto que era la persona más admirable que en mi vida había conocido” (Mill, 1873). La amistad, basada en la preocupación común por los pobres y el status inferior de la mujer, se convirtió en amor.

“Poco tiempo después de que se conocieron, Mill le propuso matrimonio. Harriet rechazó la proposición, pues no veía en sus relaciones con el escritor un motivo para divorciarse de un marido merecedor de todo respeto y abandonar a sus hijos. John Taylor, en prenda de gratitud, compró una casa de campo donde su esposa y Mill pudieran verse a solas... Todo este asunto despertó activas especulaciones, gran parte de ellas originadas por las habladurías de Thomas Carlyle, rival intelectual de Mill” (Grossack, 1979). “El affair, debo

decirle a las mentes inquisidoras, fue estrictamente platónico” (Robbins, 1998). “Harriet despreciaba las falsas interpretaciones a que daba lugar la frecuencia de mis visitas mientras vivió separada de John Taylor, y el viajar juntos a veces, aunque en todos los demás aspectos nuestra conducta durante esos años no dió lugar al más ligero fundamento para ninguna otra suposición que la verdadera: que nuestra mutua relación entonces era tan sólo de fuerte afecto y de confiada intimidad” (Mill, 1873).

En 1849 John Taylor... murió. Un par de años después, más precisamente en abril de 1851, y cuando “ambos estaban muy mal de salud” (Seiz y Pujol, 2000), Harriet y Mill se casaron. “Tanto mi mujer como yo hubiéramos renunciado para siempre al privilegio [de casarnos], antes que deberlo a la prematura muerte de alguien para quien yo tenía el más sincero respeto y ella el más sólido afecto” (Mill, 1873). Harriet falleció luego de 7 años de casados.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Harriet, más allá de su vinculación con Mill? “Durante mucho tiempo el debate estuvo dominado por 2 posiciones: o Harriet fue declarada incapaz de haber contribuido significativamente al pensamiento de Mill, o –si algún aspecto de la obra de éste no le gustaba a alguien- ahí sí se señalaba la influencia de Harriet” (Rossi, 1970).

“Recién en los últimos años la influencia de Harriet sobre los últimos trabajos de Mill ha sido reconocida. Su influencia en los Principios de economía política, publicados en 1848, fue decisiva. La revolución francesa de 1848 fortaleció las ideas socializantes de Harriet, modificando la posición de Mill al respecto, según surge de comparar las ediciones de los Principios de 1848 y 1852. Mill no exageró cuando dijo que, de no haber sido por Harriet, los argumentos izquierdistas no hubieran estado presentes en su obra, o hubieran sido escritos de manera más suave y más condicionada” (Kamm, 1987).

En su autobiografía Mill no contribuyó precisamente a aclarar los méritos relativos suyos y de Harriet. “George Grote, célebre historiador de Grecia, dijo que sólo un hombre de la excelencia de Mill podría sobrevivir a las extravagancias que había colocado en la tumba de Harriet” (Robbins, 1998). “Cuando 2 personas se identifican en el pensar y discurrir; cuando en la vida diaria discuten sobre todos los asuntos de interés intelectual o moral y los tratan con mucha mayor profundidad que la usada en los escritos para el lector vulgar; cuando parten de los mismos principios y llegan a las mismas conclusiones por procedimientos seguidos juntamente, tiene poco valor, en cuanto al problema de la originalidad, cuál de ellos ha llevado la pluma” (Mill, 1873). “Mill confesó haber adoptado el punto de vista de Harriet, cada vez que alguna cuestión había sido considerada por ambos” (Kamm, 1987). “No me parece que Harriet haya tenido la extraordinaria influencia sobre Mill, que éste dice en su autobiografía... Aunque al morir Harriet Mill quedó destrozado, algunos de sus mejores trabajos fueron escritos con posterioridad a su fallecimiento. Por ejemplo, Sobre la libertad, publicado en 1859” (Robbins, 1998).

Más allá de la influencia sobre la obra de Mill, Harriet tiene escritos propios. “Fue una pensadora independiente, que con frecuencia sostuvo posturas y perspectivas más radicales, particularmente sobre cuestiones de los sexos... En ‘La emancipación de la mujer’ (“The enfranchisement of women”, Westminster and Foreign Quarterly Review, 1851) Harriet presentó un análisis pionero, que abrió caminos, sobre la desigualdad entre los sexos. La causa de la desigualdad era el confinamiento de la mujer al hogar y la maternidad, excluyéndola de la vida pública... Dicha desigualdad no deriva de la naturaleza, sino que fue impuesta por la fuerza o por el lavado de los cerebros” (Seiz y Pujol, 2000).

Grossack, I. M. (1979): “John Stuart Mill y su obra”, Administración de empresas, 10, 114, setiembre.

Kamm, J. (1987): "Taylor, Harriet", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Mill, J. S. (1939): Autobiografía, Espasa Calpe. El original fue publicado en 1873.

Robbins, L. (1998): A history of economic thought, Princeton University Press.

Rossi, A. S. (1970): Essays on sex equality, by John Stuart Mill and Harriet Taylor Mill, University of Chicago Press.

Seiz, J. A. y Pujol, M. A. (2000): “Harriet Taylor Mill”, American economic review, 90, 2, mayo.

MERTON HOWARD MILLER

(1923 – 2000)

Hijo único, padre abogado, el bostoniano Miller estudió en Harvard entre 1940 y 1943, doctorándose en la universidad John Hopkins en 1952 (entre ambos estudios trabajó en la División de investigaciones impositivas de la Tesorería de Estados Unidos).

Enseñó en la Escuela de Economía de Londres, y en el Carnegie Institute of Technology, donde interactuó con Herbert Simon y Franco Modigliani. En 1961 comenzó a enseñar en la universidad de Chicago, hasta su muerte.

En 1976 presidió la American Finance Association (discurso presidencial, Miller, 1977). En 1990 fue nombrado Socio Distinguido en la American Economic Association. Ese mismo año compartió el premio Nobel en economía con Harry Max Markowitz y William Forsyth Sharpe.

Tuvo 3 hijos en su primer matrimonio (enviudó en 1969), volviéndose a casar.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Miller? Por ser coautor, con Modigliani, de “los teoremas MM” (Modigliani y Miller, 1958, y Miller y Modigliani, 1961). El primer teorema dice que el valor de una empresa es independiente de su estructura de financiamiento (entre deuda y acciones), en tanto que el segundo dice que el valor de una empresa depende de su tasa de ganancias, no de su política de dividendos. Cuando le pidieron a Miller que describiera de manera informal la esencia de estos teoremas, dijo: “¿Cuál es la diferencia entre cortar una misma pizza en 4 o en 8 porciones?; uno no es más rico cuando pasa dinero de su bolsillo izquierdo al derecho” (The economist, 2000).

“Mirado en retrospectiva, la intuición básica de los teoremas MM es simple: los inversores no le van a ‘pagar extra’ a una empresa por un ‘préstamo indirecto’ que ellos mismos podrían conseguir, en el mercado, a la misma tasa de interés”, expresó en el

comunicado oficial el Comité Nobel. Pero precisamente la genialidad consiste en descubrir algo que, que retrospectiva, es obvio.

“En el Carnegie Tech Miller llegó a los teoremas MM del lado empírico, Modigliani, quien trabajaba en la oficina contigua, lo hizo desde la teoría” (Varian, 1993). El inefable Modigliani recordó así el episodio: “uno de los días más productivos de mi vida fue aquel de 1956 cuando consentí que Merton Miller –entonces un tímido joven, ¿puede usted creerlo?- participara en mi curso para graduados que sobre ‘Moneda y macroeconomía’ dictaba en el Carnegie... Las monografías MM son sin dudas las más populares de las que escribí. Estuvieron destinadas a shoquear la entonces popular pero ingenua idea de que algo de deuda en la estructura de capital tenía que reducir el costo de capital, porque la tasa de interés era menor que la relación ganancias-precio de las acciones” (Modigliani, 1988).

“En cierto sentido Miller ganó la mitad del premio Nobel, porque los trabajos galardonados fueron escritos junto con Modigliani [quien lo había recibido en 1985]. Pero siguió trabajando en finanzas de empresas durante 20 años más, por lo que le corresponde plenamente el premio, ‘por haber explicitado los fundamentos de la moderna teoría de las finanzas de empresas’” Myers (1991).

“El enfoque de MM fue extremadamente controvertido en su época... Los trabajos de MM incluyeron buena parte de las reservas empíricas que luego la literatura especializada analizó en detalle” (Myers, 1991). Por ejemplo, la asimetría que surge del hecho de que los intereses que pagan las empresas por la deuda que tienen, son deducibles de impuestos, pero no el servicio por la “deuda” que tienen con los accionistas. Por eso los teoremas de MM sirven para saber por qué, en la práctica, la estructura de financiamiento de las empresas puede ser importante para determinar su valor.

The economist (2000): “Merton Miller - Obituary”, 10 de junio.

González Blasco, J. (1996): Los premios Nobel en economía, Universidad de Granada.

Maler, K. G. (1992): Nobel lectures, economic sciences, World scientific.

Miller, M. H. (1977): “Debt and taxes”, Journal of finance, 32, mayo.

Miller, M. H. (1988): “The Modigliani-Miller propositions after thirty years”, Journal of economic perspectives, 2, 4, otoño.

Miller, M. H. (1990): “Leverage”, en Maler (1992)

Miller, M. H. y Modigliani, F. (1961): “Dividend policy, growth and the valuation of shares”, Journal of business, 34, 4, octubre.

Modigliani, F. (1988): “MM – past, present, future”, Journal of economic perspectives, 2, 4, otoño.

Modigliani, F. y Miller, M. H. (1958): “The cost of capital, corporation finance and the theory of investment”, American economic review, 48, 3, junio.

Myers, S. C. (1991): “Merton H. Miller’s contributions to financial economics”, Scandinavian journal of economics, 93, 1.

Varian, H. (1993): “A portfolio of Nobel laureats: Markowitz, Miller and Sharpe”, Journal of economic perspectives, 7, 1, invierno.

HYMAN PHILIP MINSKY

(1919 - 1996)

Hijo de inmigrante ruso, el norteamericano Minsky estudió matemáticas en Chicago y economía en Harvard, donde se doctoró en 1954.

Su experiencia estudiantil, particularmente la de Chicago, fue descrita en su autobiografía (Minsky, 1985). "La importancia que mi interés en la política tuvo sobre mi decisión de estudiar economía es muy clara. En el invierno de 1939 Oskar Lange dictó una serie de conferencias para el Partido Socialista de Chicago. Fueron un modelo de claridad expositiva, tanto sobre cómo una economía de mercado logra la eficiencia, como sobre las virtudes de una economía socialista descentralizada. El socialismo, en su visión, era un mecanismo para hacer funcionar el mercado. Ese pequeño curso de Lange hacía aparecer a la economía como interesante e importante".

"Lange me sugirió que me especializara en economía. En la primavera de 1939 tenía que elegir mi especialización. Siguiendo su consejo opté por economía. Pero Knight dijo que no, que era mejor que tomara matemáticas como campo de especialización principal, y economía como segundo tópico. Estaba en lo cierto, dado que así tenía más libertad para elegir los cursos que habría de tomar".

"Luego de la Segunda Guerra Mundial Lange, Viner y Simons no iban a estar en Chicago, y Douglas seguramente se habría de dedicar a la política. Entonces opté por Harvard, aunque la oferta de Chicago era mejor desde el punto de vista financiero (muchas veces me he preguntado qué me hubiera ocurrido en caso contrario, en un momento en el cual Milton Friedman estaba inventando la Escuela de Chicago). Por eso tengo el College de Chicago y el doctorado de Harvard". "Joseph Alloys Schumpeter –su director de tesis doctoral- lo influenció de manera profunda" (P y W, 2010).

"Hoy [1985] la universidad de Chicago tiene un claro perfil desde el punto de vista metodológico, ideológico y doctrinario. Pero no era así en mis días. Cualquier departamento de economía donde cohabitan Knight y Lange tiene que ser abierto desde el punto de vista intelectual. Ni entonces ni ahora encuentro incompatible lo que aprendí de Lange y de Simons.

El socialismo de Lange tenía más que ver con el capitalismo de Simons que con el socialismo de Stalin, y el capitalismo de Simons más que ver con el socialismo de Lange que con el capitalismo de Hitler. Lo que importa es que la sociedad sea democrática y humana".

"A comienzos de 1943 ingresé en el ejército de los Estados Unidos, obteniendo mi retiro en Berlín en enero de 1946. A raíz de mi experiencia en Alemania me quedó clara la importancia de las instituciones específicas, y las circunstancias históricas, para explicar el mundo real" (Minsky, 1985).

Enseñó en Brown University, entre 1949 y 1957, en la Universidad de California en Berkeley, entre 1957 y 1965, y en la Washington University en Saint Louis entre 1965 y 1990. Fue biografiado por Arestis y Sawyer (1992).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Minsky? Por su hipótesis de fragilidad financiera (Minsky, 1977), la cual sostiene que "durante los períodos de prosperidad la estructura financiera evoluciona de manera endógena, pasando de la robustez a la fragilidad, hasta que la existencia de un número suficientemente grande de instituciones financieras frágiles genera una deflación de deudas, que el banco central transforma en recesión... Para Minsky la clave de Keynes era el proceso decisorio en condiciones de incertidumbre, el carácter cíclico del proceso capitalista, y las relaciones financieras en las economías capitalistas avanzadas" (Beaud y Dostaler, 1995). "Sus trabajos influyeron más la política económica práctica que la porción académica de la profesión" (Foley, 2010).

"Visualizaba al sistema financiero como esencialmente una confrontación humana entre el presente y el futuro, mediatizada por el lastre psicológico con el cual los seres humanos enfrentamos las grandes decisiones de la vida: autodecepción, oportunismo e inseguridad, junto a fe, imaginación y constancia" (Foley, 2010). "Su tesis principal es que los sistemas financieros llevan dentro de sí el fermento de la especulación, que si dura demasiado genera una crisis... Para él, la reconstrucción del sistema financiero debe basarse en el hecho de que se trata de un sector que basa sus ganancias en altos niveles de apalancamiento... [Por lo cual] se necesita un `banco central grande´ y también un `Estado grande´" (P y W, 2010).

"Sus 2 libros principales son John Maynard Keynes, publicado en 1975 y Estabilizando una economía inestable, publicado en 1986" (P y W, 2010).

"En 1964 analizó las devastadoras consecuencias que sobre las familias y las empresas, y particularmente sobre las entidades financieras, tiene una significativa caída en el precio de los inmuebles" (P y W, 2010).

"La demanda de intervención pública en el sistema financiero deriva de Keynes y Minsky. Según este último, la teoría de Keynes era en realidad una teoría financiera de la incertidumbre y las expectativas. Según esta tesis la economía capitalista está manejada principalmente desde Wall Street, lo cual es fundamentalmente frágil y desestabilizante debido al exceso de deudas, reglas gubernamentales laxas y olas de irracionalidad psicológica... Mi

única crítica a Minsky es que él responsabiliza al mercado por la fragilidad, cuando ésta deriva precisamente de la forma en que se instrumenta la política monetaria" (Skousen, 1999).

“No estaba cómodo con el eje principal del análisis económico, particularmente con el énfasis en el uso de la matemática en la formulación de los modelos. Estaba particularmente interesado en los aspectos estructurales, sociales y políticos del análisis económico. En su opinión, la innovación financiera no podía ser entendida por la teoría formal, porque resultaba de la libre creación humana aplicada a mercados no regulados. Su teoría tiene fuerte componente psicológica” (P y W, 2010). “Rechazó la matematización de sus modelos, a pesar de que sabía mucha matemática [quizás, precisamente por eso]. El problema es que es muy difícil matematizar las transformaciones dialécticas” (Foley, 2010).

Arestis, P. y Sawyer, M., eds. (1992): A bibliographical dictionary of dissenting economists, Edward Elgar.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Minsky, Hyman P.", Economic thought since Keynes, Routledge.

Foley, D. K. (2010): "Hyman Minsky and the dilemmas of contemporary economic method", en Papadimitriou, D. B. y Wray, L. R. (2010): The Elgar companion to Hyman Minsky, Edward Elgar.

Minsky, H. P. (1977): "A theory of systematic fragility", en: Altman, E. I. y Sametz, A. W., eds.: Financial crisis, institutions and markets in a fragile environment, John Wiley & sons.

Minsky, H. P. (1985): "Beginnings", Banca nazionale del lavoro, 154, setiembre.

Papadimitriou, D. B. y Wray, L. R. (2010): "Introduction: Minsky on Money, banking and finance", The Elgar companion to Hyman Minsky, Edward Elgar.

Skousen, M. (1999): "Are financial markets inherently unstable?", The freeman, 49, 1, enero.